



Sergio Sáez Fuentes

Una positiva noticia fue la inflación para el último mes del año 2024. "El dato estuvo por debajo de las expectativas (0,2%/0,1%), las cuales ya eran bastante acotadas respecto de lo que sería la inflación para el mes de diciembre. Así, la inflación cerró en un 4,5% en 2024", comenta Rodrigo Montero, decano de la Facultad de Administración y Negocios de la Universidad Autónoma. Esta cifra es una buena señal para el Banco Central, puesto que había ajustado levemente sus expectativas hasta un 4,8% en su último IPoM. De acuerdo con los expertos, el alza en las cuentas de luz fue y tal vez seguirá siendo un factor clave en el costo de la vida.

"En el resumen del año, lo que más va a destacar son los aumentos en las cuentas de electricidad, que en 2024 tuvieron un alza acumulada de 46% y una incidencia acumulada de 0,993%. Entonces, sin el incremento en las cuentas de electricidad, la inflación hubiese sido de solo 3,5% por efectos directos, y

menor aún considerando los efectos indirectos, que son relevantes", puntualiza Javier Mella, académico de UANDES.

En términos de productos, las mayores incidencias en el IPC negativo de diciembre fueron transporte aéreo internacional, papas, vino y pan. Por otro lado, mirando hacia 2025, enero comenzará con alzas, considerando reajustes de, por ejemplo, peajes y los efectos del alza en el dólar.

El docente del CIES-UDD, Carlos Smith, coincide en que 2025 no comenzará bien: "Dado el aumento en algunos servicios y el importante incremento que tendrán las cuentas de la luz, vamos a tener un IPC bastante elevado, alrededor del 0,6% o 0,7%. Eso claramente va a presionar la inflación", sostiene.

En Scotiabank también proyectan un complejo escenario para 2025: "El IPC de enero podría ser muy alto al incorporar los ajustes indexatorios, junto con el eventual traspaso cambiario de la reciente depreciación del peso y el alza de salarios".